

**desde las
fronteras**

“Let us be the Healing of the Wound”: escribiendo desde la herida

Claire Joysmith

En octubre de 2001, Clara Lomas, profesora chicana estadounidense, y yo enviamos un *call for responses*, un llamado por correo electrónico solicitando testimonios de personas latinas que abordaran el impacto de los acontecimientos en ese momento y hasta seis meses después del 11 de septiembre de 2001. Impulsadas por curiosidades académicas compartidas en cuanto a enfoques transfronterizos México-Estados Unidos-Latinoamérica, relacionados con cuestiones de raza, clase, género y cultura, nuestro interés era documentar ciertos procesos históricos vivos, inmediatos, espontáneos, al margen de todo hermetismo oficialista. Al margen, también, de las reacciones de los medios de comunicación en Estados Unidos —como el chivoexpiatorismo y patrioterismo— y de las reacciones en México desparrramadas por Latinoamérica (así como en otras partes del mundo), de un “se lo merecían”.

El 11 de septiembre de 2001 se convirtió en un “momento/espacio suspendido”, según el planteamiento teórico de la crítica chicana Chela Sandoval (Sandoval 2000: 152; Joysmith y Lomas 2005: 34 y 60); un espacio “nepantla”, como lo llama la escritora chicana pionera Gloria Anzaldúa en su testimonio “Let Us Be the Healing of the Wound” en *One Wound for Another* (92-103). Se convirtió también en una oportunidad para la re-visión del pasado, de un nuevo futuro:

A momentous event such as that of 9/11 es un arrebatamiento con la fuerza de un hacha. Carlos Castaneda’s Don Juan would call such times the day the World stopped. I interpret the world stopping as one in which we experience radical shifts in perception, otra forma de ver. Afterwards we view the world differently —the world as we know it “ends”. This puts us in nepantla [a psychological, liminal space between the way things had been and an unknown future] [and] urges us to respond with creative expression and actions; it pushes us into engaging the spirit. It directs us to confront our social sickness with new tools and practices I call spiritual activism and, eventually, to a transformation resulting in the healing of our wounds (Joysmith y Lomas: 99).

[Un evento de la magnitud del 11 de septiembre de 2001 *es un arrebatación con la fuerza de un hacha*. El Don Juan de Carlos Castaneda llamaría estos tiempos el día en que el Mundo se paró. Yo interpreto la detención del mundo como cuando experimentamos cambios radicales de percepción, *otra forma de ver*. Después vemos el mundo de manera diferente: el mundo tal y como lo conocemos “termina”. Esto nos sitúa en nepantla [un espacio psicológico, liminal entre el cómo eran las cosas y un futuro desconocido] [y] nos exhorta a responder con expresiones y acciones creativas; nos impulsa a comprometer el espíritu. Nos encamina a confrontar nuestra enfermedad social con nuevas herramientas y prácticas a las que llamo activismo espiritual y, en última instancia, a una transformación que resulte en la sanación de nuestras heridas (Joysmith y Lomas 99).¹]

Este acontecimiento, frontera histórica-cultural de ramificaciones múltiples, clara división entre un pre- y un post-11 de septiembre de 2001,² creó la necesidad de recopilar respuestas.

En busca de respuestas multivocales, pensantes y sensibles, Clara Lomas y yo recurrimos a quienes se identifican como personas latinas, latinoestadounidenses, comunidad multicultural con ciertas perspectivas y claridades en común, con visiones críticas de los acontecimientos y sus múltiples implicaciones.

La maleabilidad de la forma testimonial ofrecía la posibilidad de captar discursivamente esa “verdad” característica de toda narrativa testimonial en donde con-viven lo público y lo privado.

El ciberespacio —espacio virtual transfronterizo en donde el intercambio de saberes es factible, aun cuando sea “la alucinación consensual de demasiada complejidad, demasiada articulación” (Haraway 1992: 325)³ — ofrecía un espacio de expresión individual dentro de un contexto colectivo que permitiría problematizar binarios como público/privado, local/global, adentro/afuera, blanco/étnico.

Así surgió este proyecto convertido ahora en libro: *One Wound for Another/ Una herida por otra. Testimonios de latin@s in the U.S. (11 de septiembre de 2001 -11 de marzo de 2002)* que reúne 59 cibertestimonios de 60 testimonialistas (36 mujeres, 24 hombres). Este conjunto imantado de energías pensantes,

¹ Las traducciones de los textos de l@s corresponsales son de Claire Joysmith. Se indican en cursivas las palabras en español en el texto original.

² La decisión de las dos editoras ha sido la de incluir siempre el año al referirnos al 11 de septiembre de 2001 —más que usar el más común 9/11 o 9/11— como señal de respeto al otro trágico evento en Chile, también un martes 11 de septiembre, en 1973.

³ Las traducciones de citas en inglés incluidas en *One Wound* son de Eva Cruz.

con el corazón dolido, con “heart-hurt” —o “herida del corazón”, en palabras de Sandra Cisneros en una carta a las editoras (Joysmith y Lomas 2005: 53)— ofrecen respuestas, varias de ellas propositivas, ante estos acontecimientos que parecería que la amnesia histórica va “borrando” con el paso del tiempo, aun cuando el alcance real de su impacto es ya nuestro legado y todavía no se ha llegado a medir cabalmente.

Dichos acontecimientos (re)abrieron múltiples heridas; (re)surgieron, miedos profundos, rencores arraigados. A través de imágenes y palabras masmediatizadas, todos y todas fuimos, sin elegirlo, testigos. La elección, sin embargo, de quienes participan en este libro, fue tomar la palabra, enviar un testimonio, convertirse en testimonialistas. “El testimonialista da su testimonio ‘directamente’ dirigiéndose a un interlocutor específico... Quien habla no lo hace por una comunidad ni la representa, sino que realiza un acto de formación de identidad que es simultáneamente personal y colectivo”, en palabras de George Yúdice (Joysmith y Lomas 2005: 59).

Las heridas se multiplicaron, numerosas como quienes se lanzaron desde las torres gemelas antes de que se desplomaran, la mayoría trabajador@s inmigrantes:

Si uno mira detenidamente aquellos que se lanzaron desesperados, entrando con pánico a la muerte, era esa gente que estuvo quizás 8 horas (en el turno de noche) limpiando aquellos dos edificios. Era gente que aún llevaba sus ropas de trabajo. No eran oficinistas. Estoy seguro que la mayoría eran personas de la limpieza. Eran pájaros sonámbulos que una vez cruzaron arrastrándose por la frontera que divide Estados Unidos y México. Pero ahora se iban a las profundidades de la muerte, volando sin alas, sin poder regresar al lugar de donde vinieron. Porque ellos jamás pudieron ser aves migratorias en este país, sino golondrinas de un solo viaje (Javier Campos) (115).⁴

Estas aves migratorias, estos cuerpos en caída, ánimas perdidas que vagarían sin tierra que los acunara una vez cruzada la frontera vida/muerte, se volvieron metáfora múltiple:

...los espectros reprimidos de las diferencias culturales vagan más que nunca dentro de Estados Unidos y por todo el mundo: y no se han aparecido para exigir que se reconozcan sus diferencias pues volvemos a la misma lógica logocéntrica de siempre, sino a buscar un mundo en el que la diferencia sea la condición necesaria para poder tener una identidad —no al revés (Rodrigo Mier) (209).

⁴ Todas las citas de testimonios provienen de *One Wound*, sólo se indica el nombre del autor/a y/o el número de página del libro.

Las minorías en Estados Unidos, sostiene Anzaldúa, tienen una función metafórica semejante a la sombra jungeana:

As I see it this country's real battle is with its shadow —its racism, propensity for violence, rapacity for consuming, neglect of its responsibility to global communities and the environment, and unjust treatment of dissenters and disenfranchised, especially people of color. (93) *Abre los ojos, North America, open your eyes, look at your shadow, and listen to your soul* (94).

[Lo que yo veo es que la verdadera batalla de este país es con su sombra: su racismo, su propensión a la violencia, su consumismo rapaz, el rechazo de su responsabilidad hacia las comunidades mundiales y hacia el medio ambiente, y su trato injusto hacia los inconformes y aquellos privados de derechos civiles, en particular la gente de color (93). *Abre los ojos, Norteamérica, abre los ojos, mira tu sombra y escucha tu alma* (94).]

La diversidad que caracteriza estos testimonios de personas latinas refleja las multiplicidades de las latinidades⁵ estadounidenses mismas. Estos “trabajadores culturales”, como bien podría llamárseles en el contexto de estos testimonios, son profesor@s, investigador@s, escritor@s, poetas, videastas, contador@s, arquitect@s y demás, que recurrieron a varias formas literarias para expresarse: ensayo, diario, narrativa, poesía, correos electrónicos, collages, letras de canciones.

Las personas latinas son la mayor “minoría” en Estados Unidos: oficialmente más de 40 millones en 2004, junto con los migrantes indocumentados —a los que Anzaldúa bautiza como “economic refugees” (“refugiados económicos”) en *Borderlands/La Frontera* (11)— no contemplados en dicha cifra, pero también presentes en las realidades económicas y culturales esta-

⁵ Usamos el término “latinidades” tal como lo definen las autoras de *Telling to Live. Latina Feminist Testimonios* (2001: 11). “The national-ethnic identity categories did not encompass the actual diversity of Latinas, as they ignored difference in class backgrounds, religious traditions, sexual preferences, races, ages, cultural experiences, regional variations, and women of mixed or Native American heritage. Implicitly, we were challenging ideas about Latina identities based on nationality-ethnicity, as our group configuration attempted to reflect the complexity and multiple realities represented in our communities”. [Las categorías de identidad nacional-étnica no abarcaban la diversidad existente de latinas, puesto que hacían caso omiso de las diferencias en antecedentes de clase, tradiciones religiosas, preferencias sexuales, razas, edades, experiencias culturales, variaciones regionales y mujeres de herencia mixta o nativoamericana. Implícitamente, estábamos desafiando las ideas sobre identidades latinas basadas en nacionalidad-etnicidad, pues nuestro grupo intentaba reflejar la complejidad y las múltiples realidades representadas en nuestras comunidades.]

dounidenses. El collage multivocal en *One Wound for Another/Una herida por otra* visibiliza diversas experiencias latinoestadounidenses en las que es posible hacer lectura de las formas en las que sus identidades múltiples se desplazan y (re)negocian ante los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y durante los seis meses posteriores.

En la solicitud de testimonios, se le pidió a cada testimonialista una breve descripción autobiográfica que incluyera componentes étnicos, culturales y lingüísticos. Reunidos, estos datos ofrecen una especie de mapeo genealógico lingüístico cultural fascinante que muestra lo híbrido y lo complejo de las latinidades:

Born in Cuba, raised in New York (110); Born of Argentinian Jews...Chilean nationality (160); Polish mother, Mexican father (154); born in ...Puerto Rico, of New York Puerto Rican mother and New York Ukranian Jewish father (206); first generation Mexican-American (152); about 13 generations on the U.S.-Mexican border, Hispanic-Texan; the grandson of Mexican immigrants from the State of Sonora who came to the U.S. after the Revolution of 1910 (212); transgenic 'glow in the dark' mestizo in process of chicanoization (171); Latina, born in Costa Rica (132); first generation Latino of Colombian descent; born and raised in Los Angeles; lived in Mexico City, Central Texas, Western New York (266).

Hay quienes desglosan sus genealogías:

Born in El Paso and raised in Juárez by a Mexican mother and a Spanish Civil War refugee father. I have crossed the border back and forth for the past 25 years. I identify myself as *fronteriza mexicana/Chicana* (263).

[Nacida en El Paso y criada en Juárez por una madre mexicana y un padre refugiado de la guerra civil española. He cruzado la frontera de ida y vuelta durante los últimos 25 años. Me identifico como *fronteriza/mexicana/chicana* (263).]

Nacido en Santiago de Chile. Emigré en 1977 a Estados Unidos a causa de la dictadura militar de Augusto Pinochet.... A causa de mi emigración a Estados Unidos, una hija mía de 21 años (nacida en Estados Unidos) vive en Atlanta ahora y tendrá un hijo...que nacerá aquí. De tal manera que otra generación de hispanos de América del Sur comienza a establecerse aquí a causa, sin uno saberlo, en mi caso particular, de mi llegada hace [más de] 20 años (117).

I am a racial jumble, mixed with Anglo relatives on my mom's side (Irish/German by way of Minnesota) and Middle Eastern (possibly Saudi-Arabian by way of Mexico), on my biological father's side. I grew up upper middle class in Los Angeles, a mixed race girl in an entirely white family, racially nebulous...in a different kind of borderlands of identity (243).

[Soy una ensalada racial, mezcla de parientes angloamericanos por parte de mi madre (irlandesa/alemana pasando por Minesota) y del Oriente medio (tal vez

saudiárabe pasando por México), por la parte biológica de mi padre. Crecí como parte de la clase media alta en Los Ángeles, una niña de razas mezcladas en una familia enteramente blanca, racialmente nebulosa... en un tipo diferente de frontera de la identidad (243).]

Born in... South Jersey to Sicilian parents and a bi-cultural home, in a multi-cultural small town; began to learn Spanish at the age of 3 and Italian at 17. At age 20, I became part of a Puerto Rican family...I acquired a Mexican family when...I married... I have taught and lived Hispanic culture and language for over 25 years and have understood long before studying theory that identity is neither only blood nor lessons or language, but the sum of experiences lived through, perceived by and remembered in/on one's body (148).

[Nacida en... South Jersey de padres sicilianos en un hogar bicultural, en un pequeño pueblo multicultural; comencé a aprender español a los 3 años e italiano a los 17. A los 20, me volví parte de una familia puertorriqueña... Adquirí una familia mexicana cuando... me casé... He enseñado y vivido la cultura y la lengua hispánicas durante 25 años y entendí, mucho antes de estudiar la teoría, que la identidad no es ni la sangre ni los estudios ni la lengua, sino la suma de experiencias vividas, percibidas por el cuerpo y recordadas en este (148).]

Las latinidades se viven, se respiran, se lloran, se llevan y se traen en el cuerpo, son memoria, se espejean en el afuera. Estos testimonios multivocales visibilizan una por una las hebras del tejido de las latinidades. Inmersas en la vivencia del adentro/afuera día con día, palabra con palabra, en tránsito continuo, sus voces hablan, ante todo, desde una perspectiva crítica. De ahí su enorme valor. Sobre todo en un momento de ruptura como el 11 de septiembre de 2001 en que el conflicto binario nosotros/ellos polarizado por el gobierno de Bush visibilizó conflictos raciales latentes, heridas ya abiertas.

We talked about how we felt both included and excluded in what was happening...we had to decide, do we join in and fly the U.S. flag or not. We have been very critical of the way our country discriminates and excludes Raza immigrants and all Latinos, but at the same time, as Americans, we had been attacked. As my other comadre put it, our link with the [thousands of] people killed is our flag. It is a strange position to find myself in as a Chicana: pulled in by a sense of belonging to this disaster, yet marginalized as a woman of color in normalcy (Teresa Carrillo) (125).

[Hablamos de cómo nos sentíamos tanto incluidas como excluidas en lo que ocurría...teníamos que decidir: le entramos y ondeamos la bandera de Estados Unidos o no. Hemos sido muy críticas de la manera en que nuestro país discrimina y excluye a los inmigrantes de la Raza y a todos los latinos y a las latinas, pero, a la vez, como estadounidenses, se nos había atacado. Como dijo mi otra comadre: nuestro vínculo con las [miles de] personas muertas es nuestra bandera. Como chicana, me encuentro en una postura extraña: atraída por un sentido de pertenencia a este desastre, pero marginada como una mujer de color en tiempos normales (Teresa Carrillo) (125)].

As a Latina I believe my angst and self-examination in being multicultural are important experiences that allow me to empathize and relate to the pain and suffering caused by random discrimination. I also believe that, as a U.S. Latina, I have seen both sides of the coin, felt both sides of the pain and perhaps from that hope will arise from the ashes. The people of the U.S. will no doubt question the country, its values and fundamental tenets, maybe not now, in this second, but the questions will come. And healing must follow. ...In considering issues of being multicultural, I have had to also see within me "the enemy," the racist, the hatred, and I believe that is eventually what the U.S. and its people must confront (Catherine Herrera) (190-1).

[Como latina creo que mi angustia y mi auto-análisis al ser multicultural son experiencias importantes que me permiten empatizar y comprender el dolor y sufrimiento causados por la discriminación aleatoria. También creo que, como latina en los Estados Unidos, he visto ambos lados de la moneda, he sentido las dos caras del dolor, y quizás de eso surja la esperanza de las cenizas. La gente de los Estados Unidos sin duda cuestionará al país, sus valores y sus principios fundamentales, tal vez no ahora, en este segundo, pero las preguntas vendrán. Y a eso seguirá la sanación... Al considerar lo que hay en torno al ser multicultural, yo también he tenido que ver dentro de mi "al enemigo", a la racista, al odio, y creo que eso es a fin de cuentas lo que Estados Unidos y su gente deberá confrontar (Catherine Herrera) (190-1)].

El racismo en Estados Unidos se visibilizó aún más a partir del 11 de septiembre de 2001, indicador de la vigencia de lo reflejado en estos testimonios. Otra testimonialista, Sandra Cisneros, desdibuja al "enemigo" con gran sentido del humor en un juego de espejos/espejismos:

And I thought about how we look just like the Arabs, that in fact we are the Arabs, and we are the Jews, since we are Mexicans, or Mix-icans. A mix of this and that, of some any races. And I've been pondering this a lot, since when I look in the mirror I look more like Osama Bin Laden than I do Bush. Osama looks like my tío Nacho. The Afghans look like my brothers. They are my brothers, my brothers with their 1001 Arabian Nights eyebrows and noses. MyfatherwiththisfaceofaMoor (138).

[Y pensé en cómo nos vemos justo como árabes, que de hecho somos los árabes y somos los judíos, puesto que somos mexicanos, o *mixicanos*. Una mezcla de esto y aquello, de algunas, de cualquier raza. Y he reflexionado mucho sobre esto, puesto que cuando me asomo al espejo me parezco más a Osama Bin Laden que a Bush. Los afganos se parecen a mis hermanos. Son mis hermanos, mis hermanos con cejas y narices de las mil y una noches. Mi padreconcarademoro (138)].

Las prácticas lingüístico-culturales de las latinidades estadounidenses se expresan en estos testimonios a través de los idiomas elegidos en sus respuestas originales, por lo cual estos se respetaron al publicarse; es decir, hay textos en inglés, en español, bilingües (en donde aparecen dos textos, cada uno con un código lingüístico propio) e interlingües (es decir, el entretendido de dos códigos lingüísticos, también conocido como *espanglish* o

pocho). Esto último se refleja en el título mismo del libro en donde se traduce de manera bilingüe, *One Wound for Another/Una herida por otra*, seguido de una modalidad interlingüe, *Testimonios de Latin@s in the U.S. (11 de septiembre de 2001-11 de marzo de 2002)*.

SEPTEMBER 11, 2001

We will never forget.

The day the twin towers
que querían alcanzar el cielo
collapsed like sand castles.

Nunca nos olvidaremos.

The day the sun
se cubrió los ojos
and asked the moon
to embrace a City in pain and grief.

In New York City,
bigger than reality,
la cuna y tumba de tantos soñadores,
who mistook a terrorist attack
por una película de horror hollywoodense,
the sky was coming down.

It's like a movie!
It's a nightmare!
It could not happen here!

Where was it supposed to happen?
en una tierra extranjera
miles de millas away
from the American Way of Life?

The loss of innocence
cannot be confused
with imperial ignorance.

We are all in a New York state of mind.
 It used to be "if you make it there,
 you'll make it anywhere."
 Todo cambió.⁶

(Alberto Sandoval-Sánchez) (255-6)

En estos testimonios, las respuestas son de shock, confusión, inseguridad, dolor, tristeza, enojo: ante los acontecimientos mismos, ante la ignorancia, ante la amnesia histórica. La mayoría expresan visiones críticas, otras son propositivas. Como menciona Paul Fleishman en un correo electrónico: "[una de las características de este libro es] la sincera aspiración hacia lo bueno. Cada escritor o escritora, a su manera, intenta con gran diligencia aportar algo correcto y bueno ante una herida tan violentadora".

La herida, las heridas

One Wound for Another, el título de este libro, surgió del testimonio de Gloria Anzaldúa. Ella recupera su propia iconografía simbólica de la herida abierta planteada en su libro *Borderlands/La Frontera*: "The U.S. Mexican border *es una herida abierta* where the Third World grates against the first and bleeds. And before a scab forms it hemorrhages again, the lifeblood of two worlds merging to form ... a border culture" (Anzaldúa 1987: 3) "La frontera entre México y Estados Unidos *es una herida abierta* donde el tercer mundo raspa contra el primero y sangra. Y antes de formarse una costra, vuelve la hemorragia, la sangrevida de dos mundos fusionándose para formar... una cultura fronteriza", y la reconfigura en su testimonio de marzo de 2002 (en inglés): "We are all wounded but we can connect through the wound that's alienated

⁶ No olvidaremos nunca./El día en que las torres gemelas/que querían alcanzar el cielo/se derrumbaron como castillos de arena./ Nunca nos olvidaremos./El día en que el sol/se cubrió los ojos/y le pidió a la luna/que abrazara una ciudad que sufría y estaba adolorida./ En la Ciudad de Nueva York/mayor que la realidad,/la cuna y tumba de tantos soñadores/que tomó un ataque terrorista/por una película de horror hollywoodense,/el cielo se estaba cayendo./¡Es como una película!/¡Es una pesadilla!/¡No puede pasar aquí!/ ¿Dónde tendría que haber pasado?/en una tierra extranjera/ a miles de millas de aquí/ lejos del american way of life./La pérdida de la inocencia/no puede confundirse/ con la ignorancia imperial./ Estamos todos en un estado mental a lo Nueva York./Antes se decía "si la haces allá,/la haces en donde sea"./Todo cambió.

us from others. When the wound forms a cicatriz, the scar can become a bridge linking people split apart" (102) "Todas y todos estamos heridas y heridos pero podemos conectarnos a través de la herida que nos ha enajenado de los demás. Cuando la herida forma una *cicatriz*, esta puede convertirse en un puente que vincule a la gente que se encuentra dividida". La herida transfigurada en cicatriz-puente, puenteando lo plural, lo fronterizo, lo híbrido, las latinidades. Puenteando diversidades.

Quienes se identifican con y se ven situados en los márgenes —ese "nosotr@s" que se ofrece como sitio de pertenencia en contraposición al binario busheano reactivo "nosotros o ellos"— están invitad@s a incluirse en un proyecto a largo plazo, individual y colectivo, para sanar la(s) herida(s): "There is never any resolution, just the process of healing"(100) "Nunca hay resolución alguna, sólo el proceso de sanación". Anzaldúa se desplaza de lo local a lo global en el pleno sentido de la palabra:

The survival of the human species depends on each one of us connecting to our vecinos (neighbors) whether they live across the street, across national borders or across oceans. A calamity of the magnitude of 9/11 can compel us to think not in terms of "my" country or "your" nation but "our" planet (101).

[La supervivencia de la especie humana depende de que cada una y cada uno de nosotros y nosotras nos conectemos con nuestros *vecinos*, ya sea que vivan del otro lado de la calle, del otro lado de las fronteras nacionales o del otro lado del océano. Una calamidad de la magnitud del 11 de septiembre de 2001 puede obligarnos a pensar, más que en términos de "mi" país o "tu" nación, en "nuestro" planeta (101)].

Elena Poniatowska, en su prólogo al libro, alude de igual manera a lo local/global, a la multiplicidad: "Lo que sucede en 'otras' partes nos afecta. Cada vez es más concreto el entramado en el que vivimos, cada vez nos atañe en un sentido más directo.... Somos dobles, somos múltiples..." (19).

¿Cómo re-colocarse, transformar(se) y crear el futuro más allá del estado liminal del "nepantla" que Anzaldúa percibe a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001? ¿Cómo comprometerse con el "spiritual activism", convertirse en "nepantleras" (99) activas/creativas? Ella se remonta a la sabiduría de los antiguos para ofrendar su visión del futuro en proceso presente de creación:

In terms of evolutionary stages, the world is presently between el quinto sol y el sexto. According to Maya knowledge, the sixth world starts December 2012. It is this Nuevo Mundo, this new order, we need to create with the choices we make, the acts we perform, and the futures we dream (99).

[En términos de etapas evolutivas, el mundo se encuentra en estos momentos entre *el quinto y el sexto sol*. De acuerdo con el conocimiento maya, el sexto mundo

se inicia en diciembre de 2012. Es este *Nuevo Mundo*, este nuevo orden, el que debemos crear con las elecciones que hacemos, los actos que realizamos y los futuros que soñamos (99)].

Y concluye: "May we do work that matters"(102). Que lo que hagamos sea de beneficio, que sirva de algo, que sirva a l@s demás, que valga la pena. "Let us fight no more but heal the wounds of nations. Let us be the healing of the wound." (103) "No libremos más batallas; sanemos las heridas de las naciones. Seamos la sanación de la herida" ●

Bibliografía

- Anzaldúa, Gloria, *Borderlands/La Frontera*, 1987, *The New Mestiza*, Spinsters/Aunt Lute, San Francisco.
- Haraway, Donna, 1992, "The Promises of Monsters", *Cultural Studies*, Routledge, Nueva York.
- Joysmith, Claire y Lomas, Clara (eds.), 2005, *One Wound for Another/Una herida por otra. Testimonios de Latin@s in the U.S. through Cyberspace (11 de septiembre de 2001-11 de marzo de 2002)*, pról. Elena Poniatowska, cuarta de forros John Beverley, CISAN-UNAM/ The Colorado College/ Whittier College, México, Colorado Springs y Whittier.
- Latina Feminist Group, 2001, *Telling to Live. Latina Feminist Testimonios*, Duke University Press, Durham.
- Sandoval, Chela, 2000, *Methodology of the Oppressed*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Yúdice, George, 1991, "Testimonio and Postmodernism", en *Voices of the Voiceless in Testimonial Literature*, ed. de Georg Guggelberger y Michael Kerney, núm. esp. de *Latin American Perspectives*, vol. 18, núm. 3, pp. 15-31.